

28 NOVIEMBRE

Amadísimo Señor, que pueda verte hoy y cada día en la persona de Tus enfermos, y que al cuidarlos Te atienda a Tí. Que pueda reconocerte, aunque Te ocultes tras el feo disfraz de los irritables, los exigentes, los irrazonables, y decirte: "Jesús, paciente mío, qué dulce es servirte".